



XXX DOMINGO

Tiempo Ordinario

Lectura | (Mt 22, 37-40)

“ Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con todo tu espíritu. Este es el más grande y el primer mandamiento. El segundo es semejante al primero: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos dependen toda la Ley y los Profetas ”

Meditación

Le preguntan a Jesús: Cuál es el mandamiento principal. Responde integrando tres dimensiones diferentes: amar a Dios con todo el corazón; amar al prójimo como a uno mismo; y amarnos a nosotros mismos. Sólo cuando amamos a Dios implicamos el corazón y alcanzamos la unidad interior, que nos permite amar al prójimo.

Nuestras elecciones erróneas y la sociedad de consumo, nos ha disgregado; estamos dispersos, divididos interiormente; no podemos mantener la atención y nos es muy difícil entregarnos a alguien por completo. Cristo nos ama hasta dar la vida por nosotros; Él es referente en nuestro modo de amar y también de ser felices.

Cuando buscamos el bien de los otros, también embellecemos y enriquecemos nuestro corazón. Además, para hacer el bien necesitamos equiparnos, formar la voluntad, alcanzar las virtudes, cuidarnos, ser fieles a nuestra dignidad de hijos de Dios, implicar el corazón dejando que nos habite el Espíritu.

Oración | Señor, unifica mi corazón para que te ame y te siga

Contemplación

- Jesús, estoy dividido, no tengo un fin definido, estoy triste...
- Yo con mi amor te unifico, te impulso a amar a los otros...
- Quiero vivir en tu amistad y amar sin límites

Acción

Dejar que Cristo me ame

